

4 to Domingo de la Resurrección del Señor
Parroquia Luterana Nuestro Salvador
05-08-2022



Páginas web: <https://nuestrosalvador.com/inicio>

email: ns-office@southbell.net

YouTube y Facebook: Parroquia Nuestro Salvador

2600 Wade Hampton Blvd. Greenville SC 29615

Cel: 864-402-9215

Horas de oficina Martes y Jueves

9:00 a.m. 3:00 p.m. Por cita previa

Iglesia Evangélica Luterana en América

Proclamación de Resurrección

† Alégrense ya, todos los coros de ángeles, y celebren jubilosamente los divinos misterios;

y por la victoria del rey tan grande, suene la trompeta de la salvación.

† Alégrate también, oh tierra, con la claridad de la luz que te baña y, alumbrada con el esplendor del rey eterno

conoce que las antiguas tinieblas han sido desterradas de todo el mundo.

† Alégrate también, oh madre iglesia, revestida con los destellos de tal luz;

resuene jubiloso en este recinto las voces jubilosas de las gentes.

Confesión de Pecados

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. C: Amén

† Omnipotente Dios: tu penetras los corazones, tú conoces los deseos, tu ves los secretos más íntimos. Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Espíritu Santo para que te amemos como mereces y dignamente glorifiquemos tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

† Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

(Silencio para reflexión y examen de conciencia.)

† Misericordioso Dios:

C: confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado

de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre.

Amén

† Dios todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo para morir por nosotros/as y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del y Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Alabanza

El Saludo

† La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!

Oración del día

† El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Dios de poder: tu llamaste de la muerte a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas. Envíanos como pastores a rescatar a los perdido, a sanar a los heridos y alimentarnos unos a otros con conocimiento y entendimiento; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

Lecturas 4^{to} domingo de Pascua de Resurrección

Primera Lectura Hechos 9: 36-43

36 Por aquel tiempo había en la ciudad de Jope una creyente llamada Tabitá, que en griego significa Dorcas. Esta mujer pasaba su vida haciendo el bien y ayudando a los necesitados. 37 Por aquellos días, Dorcas enfermó y murió. Su cuerpo, después de haber sido lavado, fue puesto en un cuarto del piso alto. 38 Jope estaba cerca de Lida, donde Pedro se encontraba; y como los creyentes supieron que estaba allí, mandaron dos hombres a decirle: «Venga usted a Jope sin demora.» 39 Y Pedro se fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron al cuarto donde estaba el cuerpo; y todas las viudas, llorando, rodearon a Pedro y le mostraron los vestidos y túnicas que Dorcas había hecho cuando aún vivía. 40 Pedro los hizo salir a todos, y se arrodilló y oró; luego, mirando a la muerta, dijo:

—¡Tabitá, levántate!

Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se sentó. 41 Él la tomó de la mano y la levantó; luego llamó a los creyentes y a las viudas, y la presentó viva. 42 Esto se supo en toda la ciudad de Jope, y muchos creyeron en el Señor. 43 Pedro se quedó varios días en la ciudad, en casa de un curtidor que se llamaba Simón.

Salmo 23

- 1 El Señor es mi pastor;
nada me faltará.
 - 2 En verdes pastos me hace yacer;
me conduce hacia aguas tranquilas.
 - 3 Aviva mi alma
y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.
 - 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno;
porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.
 - 5 Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;
unges mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.
 - 6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
y en la casa del Señor moraré por largos días.
- Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo
Como era en un principio, es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

2^{da} Lectura Apocalipsis 7: 9-17

Miré y vi una gran multitud de todas las naciones, razas, lenguas y pueblos. Estaban en pie delante del trono y delante del Cordero, y eran tantos que nadie podía contarlos. Iban vestidos de blanco y llevaban palmas en las manos. Todos gritaban con fuerte voz:

«¡La salvación se debe a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero!»

Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se inclinaron delante del trono hasta tocar el suelo con la frente, y adoraron a Dios diciendo:

«¡Amén!
La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la gratitud,

el honor, el poder y la fuerza
sean dados a nuestro Dios por todos los siglos. ¡Amén!»

Entonces uno de los ancianos me preguntó: «¿Quiénes son estos que están vestidos de blanco, y de dónde han venido?» «Tú lo sabes, señor», le contesté. Y él me dijo: «Éstos son los que han pasado por la gran tribulación, los que han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

»Por eso están delante del trono de Dios, y día y noche le sirven en su templo. El que está sentado en el trono los protegerá con su presencia. Ya no sufrirán hambre ni sed, ni los quemará el sol, ni el calor los molestará; porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor y los guiará a manantiales de aguas de vida, y Dios secará toda lágrima de sus ojos.»

Evangelio según Juan 10:22-30

Era invierno, y en Jerusalén estaban celebrando la fiesta en que se conmemoraba la dedicación del templo. Jesús estaba en el templo, y andaba por el Pórtico de Salomón. Entonces los judíos lo rodearon y le preguntaron: —¿Hasta cuándo nos vas a tener en dudas? Si tú eres el Mesías, dínoslo de una vez.

Jesús les contestó: —Ya se lo dije a ustedes, y no me creyeron. Las cosas que yo hago con la autoridad de mi Padre, lo demuestran claramente; pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas reconocen mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna, y jamás perecerán ni nadie me las quitará. Lo que el Padre me ha dado es más grande que todo, y nadie se lo puede quitar. El Padre y yo somos uno solo.

Reflexión

Alabanza

Confesión de fe Credo Niceno:

Creemos en un solo Dios

Padre todopoderoso
creador del cielo y de la tierra
de todo lo invisible y lo visible

Creemos en un solo Señor Jesucristo,

Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros y por nuestra salvación

bajó del cielo,

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día,

según las Escrituras,

y subió al cielo,

y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,

Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo
recibe en una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, universal y apostólica.
Reconocemos un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén

Plegarias

Habiendo sido liberados de la cautividad del pecado y muerte, oramos al Dios de la resurrección por la Iglesia, la gente en necesidad y la creación.

†. Dios y Padre nuestro, ayúdanos a reconocer tu voz, y capacita a tu iglesia para responder a tu llamado. Otórganos fe para creer y confiar y así unirnos con confianza a la obra de renovación de Jesús. Escúchanos, Oh Dios.

C: Tu misericordia es grande

† Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo, concédenos también la alegría eterna del reino de tus elegidos, para que así, el rebaño de tu Hijo tenga parte en la admirable victoria de su Pastor. Él que vive y reina por los siglos. Escucha nuestra oración. C: Tu misericordia es grande.

† Dios y Padre santo, prepara lugar de descanso para aquellos que no tienen vivienda, alimento para los que tienen hambre, fe para los desesperanzados y camino de esperanza a aquellos que realizan viajes difíciles. A ellos que sean bendecidos con la abundancia de tus riquezas celestiales. Escucha nuestra oración. **C: Tu misericordia es grande.**

† Señor aviva los corazones de aquellos que celebran el día de las madres y los que entristecidos sienten la pérdida de sus madres; Acompáñales y fortalece sus almas para que en la resurrección de Jesús sientan la certeza de la resurrección de sus madres. Escucha nuestra oración. **C: Tu misericordia es grande.**

†. Dios, sostén a los que claman en medio de sus necesidades y enfermedades para ser sanados y consolados en especial (*breve silencio para los feligreses se expresarsen*) provee para ellos asistencia idónea y muévenos a nosotros a proveer

sostén y esperanzas en sus vidas. Escucha nuestra oración. **C: Tu misericordia es grande**

† A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

† **La paz de Dios sea con ustedes**

C: Y también contigo

† Compartamos el saludo de la paz

Ofrendas y Procesión

Oración por las ofrendas

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Elevemos los corazones.

C: Al Señor los elevamos.

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

En verdad es digno justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh Señor, Todopoderoso y eterno Dios, pero aun debemos alabarte por la gloriosa resurrección de nuestro Señor; porque él es el verdadero Cordero Pascual que se entregó para quitar nuestro pecado, que muriendo destruyó la muerte, resucitando, nos ha traído a la vida eterna Así pues, con María Magdalena y Pedro, y con los ángeles y arcángeles, querubines y serafines, alabamos tu nombre eternamente diciendo:

Santo (Todos)

Santo, Santo Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo, hosanna en la tierra.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hosanna en el cielo, hosanna.

Plegaria Eucarística

P: Santo Dios, gran Señor, Padre de infinita bondad; sin límites es tu misericordia y eterno es tu reino. Tu-- has infundido luz y vida en toda la creación; cielos y tierra están llenos de tu gloria. Por Abraham y Sara prometiste bendecir a todos los pueblos. Rescataste a Israel, tu pueblo escogido. Por los profetas renovaste tu promesa, y, en estos últimos tiempos enviaste a tu Hijo, quien con palabras y obras proclamó tu reino, y se sometió a tu voluntad aun hasta ofrendar su vida.

Palabras de institución

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.

C: Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado, Cristo vendrá de nuevo.

Por tanto Padre de gracia, con este pan y esta copa recordamos la vida que nuestro Señor ofreció por nosotros. Y creyendo el testimonio de su resurrección esperamos su regreso con gran poder para compartir con nosotros el gran banquete prometido.

C: Amen, ven, Señor Jesús

Te rogamos ahora que envíes tu Espíritu Santo, el Espíritu de nuestro Señor y de su resurrección, para que nosotros que recibimos el cuerpo y la sangre del Señor vivamos para alabar tu gloria y recibir nuestra herencia con todos tus santos en luz.

C: Amen, ven, Espíritu Santo

Une nuestras voluntades con las de todos tus santos de todo tiempo y lugar y recógelas con las súplicas perpetuas de nuestro gran sumo sacerdote hasta que el venga como Señor triunfante de todo.

Todos

Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. **Amén.**

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tu nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos

fortalezcas por este don en fe y ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

BENDICIÓN PASTORAL